

SECCION

LIBROS Y REVISTAS

LA NATION EUROPEENNE, PARIS, N° 25 Marzo 1968

EUROPA Y LA AGRESION ECONOMICA AMERICANA (*)

LEONARDO FIORI.

Las realizaciones de la Comunidad Económica Europea en materia de desgravación arancelaria como en espíritu comunitario, denotan positivos avances. Este es **grosso modo** el balance de la C.E.E. al cumplirse su décimo aniversario. Sin embargo, la trayectoria futura de la economía europea es menos clara y menos halagadora. ¿Cuál es la sombra que enturbia el porvenir del continente europeo? La escalofriante respuesta es la siguiente: la colonización económica de la Europa occidental por parte de los Estados Unidos de América. Pero ésta es una cuestión con historia. Sigamos las líneas generales del pensamiento del señor Fiori:

La actual situación europea tiene sus raíces en la segunda guerra mundial, a cuyo término —vencedores y vencidos— tuvieron que afrontar la enorme tarea de la reconstrucción, en

(*) Reproducido en Economía Financiera Española N° 23.

cambio, la economía norteamericana, alejada del foco mismo de la lucha bélica, no sufrió los destructivos impactos de la contienda y, por lo menos hasta 1950 en que se advierten síntomas ciertos de recuperación europea, disfrutó de la inestimable ventaja de actuar sin competidores de la talla de la misma Europa y del Japón.

Paulatinamente —dice el autor— la industria europea fue superando difíciles escollos y reconquistando mercados, llegando en este plan al propio mercado estadounidense. Mas, los empresarios americanos respondieron al resurgimiento de la industria europea con un ataque en profundidad, que conforme se ha dicho constituye una verdadera operación de colonización económica.

La estrategia aplicada por los capitalistas norteamericanos para la "conquista" de la Europa occidental, se puede sintetizar en los siguientes métodos:

1. —A través de las inversiones directas. Entre 1959 y 1964 las inversiones directas norteamericanas aumentaron en un 127 por ciento. El monto invertido pasa de 1.700 millones de dólares en 1950 a 17.200 millones en 1966.

Este método de colonización económica ha llevado a concentrar en manos norteamericanos "sectores enteros de producción y capitales indispensables para la independencia y desarrollo económicos, impidiendo, por otra parte, que la industria europea se desarrolle en esos sectores".

El control de los Estados Unidos sobre la industria de la Europa occidental asciende en la actualidad al 20% en la producción de maquinaria agrícola, caucho sintético y construcciones eléctricas; al 30% en la producción de automóviles; al 50% en la industria de derivados del petróleo; y, al 90% en la producción de ordenadores.

2. —El segundo método de colonización económica ha funcionado mediante la captación de capitales "con emisión de empréstitos suscritos por ahorradores europeos, que financian con ello las actividades de las empresas americanas en Europa y en otras partes del globo".

Fiori transcribe en su artículo el siguiente texto de la celebrada obra "El desafío americano", de Servan Schreiber:

"En 1965 los Estados Unidos invirtieron en Europa 4.000 millones de dólares. Estas inversiones fueron financiadas del siguiente modo:

- a) Empréstitos colocados en el mercado europeo (euro-emisiones) y créditos obtenidos en los países europeos: un 55%.
- b) Subvenciones estatales y paraestatales de las naciones europeas y autofinanciación: un 35%.
- c) Transferencias netas de dólares procedentes de los Estados Unidos: el 10%.

Es por tanto de ese modo como las nueve décimas partes de las inversiones americanas en Europa han sido financiadas por los propios europeos. ¡Estamos pagando a los americanos para que éstos nos dominen!...

La campaña de Washington para defender al dólar mediante la restricción de la salida de capitales, estimulará —según criterio del autor— una mayor búsqueda de recursos fuera de la Unión.

3.—Otro procedimiento utilizado por las empresas estadounidenses es la incursión en las compañías europeas hasta llegar a controlar la mayoría de acciones y poder dirigir la producción según los objetivos americanos. Buen ejemplo de esta práctica es el acuerdo suscrito entre las principales firmas aeronáuticas inglesas y americanas, acuerdo que al permitir la entrada de capital norteamericano en dicho sector dio al traste con el proyecto anglo-francés del "Concorde", avión supersónico para servicio civil, que era recelosamente mirado por los empresarios americanos.

4.—Para evadir las barreras arancelarias de la C.E.E. y reducir costos en transporte y aduana, los consorcios americanos han optado por abrir filiales en Europa. Esto "contribuye terriblemente a perjudicar a las empresas genuinamente europeas con la ayuda solapada de la legislación americana".

El autor sostiene que las posibilidades de descolonización europea dependen de la voluntad competitiva de unos cuantos empresarios europeos que, eventualmente, readaptarían las estrechas estructuras productivas para estar en capacidad de atender a 180 millones de consumidores, alimentándose en un mercado de capitales que se desenvolvería en función de las dimensiones de la C.E.E.

La intención del articulista es insistir en la denuncia sobre la agresividad del imperialismo norteamericano en Europa occidental y en la urgencia de poner coto a la odiosa colonización económica. Este es un asunto interesante y trascendental. Los países europeos están plenamente conscientes de su progresivo sometimiento al capital americano. ¿Podrá resolverse la pugna entre capitalistas europeos y norteamericanos en el plano puramente económico? El autor parece responder afirmativamente. El análisis histórico inclina a pensar con menos optimismo.

R. B. T.